

**ἀναβρύζω (ADDENDUM LEXICIS), βρύζω (ARCHIL. FR. 28 D.) Y
EL EPITAFIO DEL REY MIDAS**

A funerary epigram of the imperial period showing the verb ἀναβρύζω (not found in the dictionaries), gives cause to the author to comment on a fragment of Archilochus and on Midas's epitaph.

La palabra ἀναβρύζω, ausente de los diccionarios al uso¹, aparece en un epigrama funerario de Frigia, *GVI* 1945, 3 (II/III d. C.)². Los cinco primeros versos del epigrama, de cuyo interés en general me ocupó más adelante, dicen así:

φαιδρότατον βωμόν στήσαν³ σημάντορα τύμβου·
εὐτ' ἂν ὕδωρ τε ῥέει κέ⁴ δένδρεα μακρὰ τεθήλη
κέ ποταμοὶ ναίουσιν, ἀναβρύζη δὲ θάλασσα,
αὐτῷ τῷδε μένω <ν> πολυκλαύτῳ ἐπὶ τύμβῳ
ἀγγέλλω παριοῦσ[ιν ὅτι] Πρόκλος ὧδε τέθαπται...

En cuanto a ἀναβρύζω, pienso que está basado en una raíz onomatopéyica y que debe ser considerado otra formación sobre la raíz de βρυχάομαι. Chantraine⁵ considera en efecto βρυχάομαι un término expresivo creado sobre una onomatopeya. *Αναβρύζω tiene el sentido de 'bramar', 'resonar', y en este contexto expresa la imagen de las olas que

¹ Este artículo surge de los trabajos preparatorios del próximo *Suplemento al Diccionario Griego-Español*, cf. J. Rodríguez Somolinos, «Notas lexicográficas. Materiales para un futuro *Suplemento al DGE*», *EMERITA* 56, 1988, pp. 233-244.

² Editada primero por A. Souter, *CR* 10, 1896, p. 420, n.º 1; A. Petrie mejoró posteriormente varias lecturas en W. M. Ramsay, *Studies in the History and Art of the Eastern Provinces of the Roman Empire*, Aberdeen 1906, p. 126 s., n.º 8. El texto es seguro.

³ El sujeto son los parientes de Proclo, el difunto, que vienen citados en la parte anterior al epigrama.

⁴ Aquí y en el verso siguiente κέ es grafía vulgar por καί.

⁵ *DELG s.u.*

rompen en la orilla. Para *βρυχάομαι* referido al bramido del mar, cf. *Il.* XVII 264 *βέβρυχεν μέγα κῦμα πότι ῥόον* «las ingentes olas chocan bramando contra la corriente» (de un río en su desembocadura), *Od.* V 412 *ἀμφὶ δὲ κῦμα / βέβρυχεν ῥόθιον* «alrededor las olas se levantan estrepitosamente». El verbo *γρύζω* ‘gruñir’, una formación análoga a la que nos ocupa, es otra palabra basada en una onomatopeya. En la glosa de Hsch. *βομβρύζων· τονθορύζων, βοῶν* puede haber un cruce entre esta formación y la raíz, también expresiva, de *βόμβος*, o bien una reduplicación expresiva como la de *γογγρύζω* (Hsch.) sobre *γρύζω*. Para el simple *βρύζω* en Archil., véase más adelante. El preverbo *ἀνα-* le presta a *ἀναβρύζω* un valor intensivo, cf. *ἀναβοάω, -κράζω, -γελάω, -γρύζω, -γεγωνέω, -κωκύω*, el propio *-βρυχάομαι*, etc. Al margen de estas consideraciones, la cita es interesante por dos razones que paso a exponer brevemente.

Abundante tinta ha corrido sobre un conocido fragmento de Arquíloco transmitido por Ateneo del siguiente modo⁶:

ὥσπερ αὐλῶι βρῦτον ἢ Θρέϊξ ἀνήρ
ἢ Φρῦξ ἔβρυζε· κύβδα δ' ἦν πονευμένη.

Innumerables conjeturas intentaron corregir el hápax *ἔβρυζε*, de sentido incierto (único ejemplo además de *correptio attica* en Arquíloco), hasta que Wilamowitz⁷ propuso *ἔμουζε*, aceptado, con alguna excepción⁸, por los sucesivos editores de Arquíloco. De este modo se con-

⁶ Archil. *Fr.* 28 D. (= 32 B., 116 Adr., 46 Lass., 42 West, 29 Tarditi).

⁷ «Lesefrüchte», *Hermes* 33, 1898, p. 515.

⁸ En *Hermes* 59, 1924, p. 271, Wilamowitz se sorprende de que Diehl siga manteniendo la lectura original. Su conjetura es recogida posteriormente en las ediciones de Adrados, Lasserre y West. Entre los últimos defensores de *ἔβρυζε* destacan R. Cantarella, «Gli epodi di Strasburgo», *Aegyptus* 24, 1944, p. 16 ss., Tarditi en su edición y G. Pini, «Osservazioni sulla Pitica XI», *SIFC* 44, 1972, p. 217, n. 4 (con otra explicación etimológica); a favor de *ἔμουζε* están G. Perrotta, «Il poeta degli epodi di Strasburgo», *SIFC* 15, 1938, p. 6 s.; J. P. Fink, «Die Verwendung des Artikels bei Archilochos», *Philol.* 92, 1938, p. 376, n. 1, y especialmente G. Morelli, «Correptio attica in Archiloco», *Maia* 2, 1949, pp. 260-267, que critica con fuerza la postura de Cantarella. Muy crítico también con *ἔβρυζε* y en general con la interpretación del fragmento en clave obscena se muestra S. M. Medaglia, «Note Archilochee (fr. 42 e 188 West)», *BPEC N. S.* 25, 1977, pp. 61-68, siguiendo a C. Gallavotti, «Note di esegesi archilochea», *Maia* 27, 1975, p. 31 ss., quien cree reconocer restos de una fábula. Sobre otros detalles críticos de este fragmento véase también R. Lattimore, «Notes on Greek Poetry», *AJPh* 65, 1944, p. 172; D. Page, en *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, Tome X, Vandoeuvres-Ginebra 1964, p. 153, y D. E. Gerber, «Archilochos, Fr. 42 West», *QUCC* 22, 1976, pp. 7-14; que se muestra prudente sobre el punto en discusión, al igual que E. Tichy, *Onomatopoetische Verbalbindungen des Griechischen*, Sitz. Wien. 409 (14), 1983, p. 143 y n. 184.

firmaba el sentido obsceno del fragmento, para el cual Wilamowitz remitía al hápax *μύζουρις* 'fellatrix' en un fragmento cómico⁹. Wilamowitz recuerda también un pasaje de Jenofonte¹⁰, en el que se describen las costumbres de una aldea armenia en la que se hospedó el autor con una parte de los expedicionarios. Los lugareños bebían vino de cebada en cráteras, sorbiendo con ayuda de cañas (Jenofonte emplea justamente el verbo *μύζω*). Morelli¹¹ encontró posteriormente un nuevo apoyo para esta conjetura en una glosa de Hsch., convenientemente corregida: *ἔμουζεν· ἔστενεν* (Hp. *Epid.* V 6), *ἀπεθήλαζεν* [Guyet: *ἀπελίθαζεν* H] (Archil. *Fr.* 32 Bgk).

Uno de los principales argumentos en contra de *ἔβρουζε* es que sería un hápax, una formación nueva difícilmente explicable. Se trataría de una corrupción carente de sentido, posiblemente motivada por la vecindad de palabras de parecido sonido, *βρῦτον* y *Φρύξ*¹². Especialmente crítico con la existencia de un verbo *βρύζω* se mostró Morelli, en polémica con Cantarella. Pues bien, ya no es tal hápax. Sobre su formación, véase lo dicho más arriba. Sin pretender defender *ἔβρουζε* en el fragmento de Arquíloco hay que admitir que no se trata de una mera corrupción sin sentido. El verbo existió¹³. Su sentido genérico, precisado según el contexto, era probablemente 'hacer ruido', análogo al de *ἀναβρύζω*, y el del fragmento con esta variante algo así como «(ella)¹⁴ hacía ruido (sorbía ruidosamente) como el tracio o el frigio (que bebe) la cerveza con una paja». Tanto si mantenemos *ἔβρουζε* como si introducimos la corrección *ἔμουζε* el fragmento sin duda tiene un sentido obsceno.

Por otra parte, el primer editor de la inscripción ya advirtió que los versos 2-5 del epigrama que comentamos están directamente inspirados en el epitafio del rey Midas, un texto transmitido por diversas fuentes con diversas variantes, una vez atribuido a Homero, otras veces a

⁹ *Com. Adesp.* 1352 Kock.

¹⁰ *X. An.* IV 5, 27.

¹¹ *L.c.*, p. 266.

¹² Cf. Morelli, *l.c.*

¹³ Por otra parte, el Diccionario de Patristica de Lampe documenta el verbo *βρύζω* en Gr. Naz. *Carm.* II 2, 4 (M. XXXVIII 13 A) y Agathang. *V. Gr.* III. 110. En el primer pasaje el sentido es 'abundar en' (*ἀρτιτόκοις ἐπέεσσι τόσος βρύζεις*, como elogio en el epitafio de un gramático). Aquí parece haber una confusión con el verbo *βρυάζω*. En el pasaje de Agatángelo, *βρύζω* es variante de *γρύζω* en algunos manuscritos: *καὶ ὁ βασιλεὺς ὡς σύαγρος μεγάλη τῇ φωνῇ ἔκραζεν γρύζων* (DW: *βρύζων* CL). Pienso que *γρύζω* parece efectivamente más apropiado al contexto, por la comparación con el gruñido de un jabalí. Digamos también que la glosa de Hsch. *ἔβρυσθη· ἔπεσεν* parece corrupta.

¹⁴ El sujeto del verbo es sin duda una mujer. Lattimore, *l.c.*, restituye [ἡ δ'] al principio del primer verso.

Cleobulo de Lindos, otras simplemente anónimo. La inscripción frigia no ha sido nunca citada en los estudios sobre este epigrama, y su testimonio, como vamos a ver, no carece de interés¹⁵. El autor que cita el epigrama en una fecha más antigua es Platón, en el *Fedro* (264b). De él dice simplemente Sócrates que era el epitafio que estaba grabado en la tumba del rey frigio Midas. El texto de Platón dice así:

Χαλκή παρθένος εἰμί, Μίδα δ' ἐπὶ σήματι κεῖμαι.
ὄφρ' ἂν ὕδωρ τε νάη καὶ δένδρεα μακρὰ τεθήλη
αὐτοῦ τῆδε μένουσα πολυκλαύτου ἐπὶ τύμβου
ἀγγελέω παριοῦσι Μίδας ὅτι τῆδε τέθαπται.

Por su parte, Diógenes Laercio (I 89-90) y el *Certamen de Homero y Hesíodo* (265-270) citan una versión del epigrama con dos versos más, siendo uno de ellos el correspondiente al verso 3 de nuestra inscripción. El texto del *Certamen* dice así:

Χαλκή παρθένος εἰμί, Μίδου δ' ἐπὶ σήματι ἤμαι.
ἔς τ' ἂν ὕδωρ τε νάη καὶ δένδρεα μακρὰ τεθήλη
καὶ ποταμοὶ πλήθωσι, περικλύζη τε θάλασσα,
ἠέλιος δ' ἀνιῶν φαίνη λαμπρὰ τε σελήνη,
αὐτοῦ τῆδε μένουσα πολυκλαύτῳ ἐπὶ τύμβῳ
σημανέω παριοῦσι Μίδης ὅτι τῆδε τέθαπται.

El asunto se complica habida cuenta de la existencia de unos versos que Simónides (*Fr.* 581 Page) dirige contra un epigrama de Cleobulo de Lindos que contenía unos pensamientos muy parecidos a los del epigrama, pero sin mencionar a Midas ni a la doncella de bronce en cuya boca está puesto el epigrama. El fragmento de Simónides dice así:

Τίς κεν αἰνήσειε νόῳ πίσυρος Λίνδου ναέταν Κλεόβουλον,
ἀεναίσις ποταμοῖσ' ἄνθεσι τ' εἰαρινοῖς

¹⁵ La bibliografía principal sobre este texto es: L. Parmentier, *L'épigramme du tombeau de Midas et la question du cycle épique*, Bruselas 1914 (también en *Bulletin de l'Académie royale de Belgique*, 1914, pp. 341-394); U. von Wilamowitz, *Die Ilias und Homer*, Berlín 1916, p. 413 ss.; L. Weber, «Steinepigramm und Buchepigramm», *Hermes* 52, 1917, p. 536 ss.; A. Körte, «Das Midas-Epigramm bei Platon», *Festschrift für Universitäts-Professor Hofrat Dr. Paul Kretschmer. Beiträge zur griechischen und lateinischen Sprachforschung*, Viena-Leipzig y Nueva York 1926, pp. 110-115; E. Dutoit, *Le thème de l'adynaton dans la poésie antique*, París 1936, pp. 36-39. Las distintas fuentes que citan el epigrama fueron recogidas por Th. Preger, *Inscriptiones Graecae metricae ex scriptoribus praeter Anthologiam collectae*, Leipzig 1891, n.º 233; véase también los aparatos críticos de *AP VII 153* en la edición de la «Collection des Universités de France», y de Ps. Hdt. *Vit. Hom.* 135-140 en la edición de Allen.

ἀελίου τε φλογὶ χρυσέας τε σελάνας
καὶ θαλασσαίαισι δίναις ἀντία θέντα μένος στάλας;
Ἄπαντα γὰρ ἔστι θεῶν ἦσσω· λίθον δὲ
καὶ βρότεοι παλάμαι θραύοντι· μωροῦ
φωτὸς ἄδε βουλά.

Los autores modernos discuten sobre el origen e historia del epigrama¹⁶ y sobre si el poema a que se refiere Simónides es el mismo que el de Midas u otro de parecido contenido. No es mi intención recoger pormenorizadamente los detalles de la discusión. Digamos que los dos versos que añaden Diógenes Laercio y el *Certamen* serían para unos una interpolación destinada a establecer más firmemente la conexión con el poema de Cleobulo, a que alude Simónides¹⁷. Wilamowitz y Körte protestan contra esta línea de interpretación, que este último califica de «hipercrítica». A Körte le parece especialmente importante el hecho de que Simónides no habla de una doncella de bronce, como tampoco la *Vida de Homero* del Pseudo-Heródoto (11), en la que falta el primer verso. Piensa Körte que esta versión, que constaba de los versos 2 y 4-6 del *Certamen* (v. *supra*) es la que Simónides conoció¹⁸ y parafraseó con cierta libertad. En ella, era el propio monumento funerario el que hablaba, como en multitud de epigramas funerarios, y no una doncella de bronce colocada sobre él. Pues bien, aunque los versos no son exactamente los mismos, me parece de interés el hecho de que en nuestra inscripción, en la que tampoco hay rastro alguno del primer verso, es igualmente el monumento funerario el que habla.

En cuanto al hápax que motivó este trabajo, en lugar de ἀναβρύζη, en el pasaje correspondiente del *Certamen* se lee περικλύζη, como veíamos más arriba, mientras que en Diógenes Laercio se lee ἀνακλύζη (con la variante ἀναβλύζη en dos manuscritos). Pienso que, al igual que en el fragmento de Arquíloco βρύζω no es una mera corrupción sin sentido, sino que puede considerarse una variante antigua (aunque quizá no la original), también aquí tenemos una variante antigua, pero en este caso además especialmente adecuada al contexto. En efecto, el pasaje requiere un verbo intransitivo que describa la actividad más característica,

¹⁶ Parmentier piensa que los cuatro versos que cita Platón son obra de él mismo, mientras que Dutoit y otros piensan que realmente estuvieron grabados sobre la tumba de un particular llamado Midas (no el rey Midas en cualquier caso).

¹⁷ Weber trata incluso de demostrar que en su estado original el epigrama constaba únicamente del primer verso, el que menciona a la doncella de bronce, y que en el curso del tiempo sufrió dos añadidos, primero los versos 2 y 5-6 y posteriormente los versos 3-4.

¹⁸ Wilamowitz, *l.c.*, muestra que esta *Vida*, aunque está escrita en la época helenística tardía, remonta a una narración antigua.

por evidente, del mar: el agua corre, los árboles florecen, el sol y la luna brillan, los ríos fluyen, el mar brama (por el estallido continuado de las olas en la orilla). El empleo normal de ἀνακλύζω y περικλύζω es transitivo ('elevar', 'agitar' y 'bañar, inundar', respectivamente) y los traductores de uno y otro pasaje se ven forzados a traducir el pasaje con cierta libertad.

De este modo, un modesto epigrama funerario que había escapado a la atención de lexicógrafos y filólogos resulta de cierto interés para la crítica de un fragmento del poeta Arquíloco y de un epigrama cuyo origen remonta al menos al s. v y posiblemente incluso al s. vi a.C., ayudando a matizar las afirmaciones demasiado tajantes de unos y corroborar las hipótesis juiciosas de otros.

JUAN RODRÍGUEZ SOMOLINOS